



## Servicios Divinos para niños

Sugeridos al menos una vez por trimestre, a nivel local o regional, un Servicio Divino para niños deberá emplear los Pensamientos Guías especiales que se proporcionan para ese trimestre. Los Pensamientos Guías para los Servicios Divinos para niños sustituirán a los Pensamientos Guías de aquel Servicio dominical, no se deberán utilizar adicionalmente a los Pensamientos Guías del Servicio Divino dominical de ese día.

El propósito es:

- dar al niño una palabra especial que sea entendible, memorable y relevante
- colocarlos claramente en el centro de la congregación
- crear una oportunidad para vincular a varias generaciones dentro de la congregación
- fortalecer el valor del Servicio Divino e incrementar su conocimiento de Cristo y de la Biblia

Con el fin de ayudar a generar entusiasmo y asegurar que toda la congregación esté preparada para estos Servicios únicos, los mismos se deben anunciar con suficiente anticipación. Se recomienda considerar establecer una frecuencia consistente de los Servicios (por ejemplo, el último domingo del primer mes de cada trimestre). Donde sea posible, los niños pueden participar en algunas de las funciones congregacionales (como acomodadores, anfitriones, como el coro, etc.). La persona que dé el mensaje a los niños debe ser alguien que tenga la capacidad de comunicarse y conectarse bien con los niños. Por ejemplo, un maestro de escuela dominical, un adulto joven, etc., que tenga la dedicación para prepararse para esta responsabilidad.

### Liturgia

El Servicio Divino comienza como normalmente lo hace; con la introducción trinitaria, la oración inicial, el versículo bíblico y el himno de respuesta. Después de lo anterior, el ministro en el altar puede presentar el tema y algunas reflexiones, que no deben exceder los 5 minutos.

La persona que dé el mensaje a los niños, comenzará entonces enfrente del altar, hablándoles directamente a los niños, quienes deben estar sentados en las primeras filas.

La porción única para los niños es según las recomendaciones, establecidas por el grupo de trabajo *Niñez*, que acompañan a los Pensamientos Guías del Servicio para niños para ese determinado trimestre. Esta sección del Servicio Divino puede durar entre 15 y 25 minutos, dependiendo de la cantidad de estudiantes y de sus edades, y puede incluir métodos tales como conversación, accesorios, actuaciones, demostraciones y simulaciones. Se alientan las preguntas y el diálogo entre los niños y el facilitador.

Durante este tiempo, los pastores deben sentarse con la congregación. La porción para los niños puede finalizar con un himno congregacional, que le permite al pastor regresar al altar. El oficiante entonces puede resumir la porción para los niños y preparar a la congregación para la Santa Cena, que no debería tomar más de 10 minutos. A partir de ese momento, la liturgia del Servicio continúa de manera regular.

También se sugiere que el almuerzo o los refrigerios con la congregación estén disponibles después del Servicio para resaltar y celebrar estos Servicios Divinos para niños, y para proporcionar una oportunidad adicional para que los miembros de distintas generaciones puedan interactuar entre sí.



## Proteger la creación

### Texto bíblico

*Y los bendijo Dios, y les dijo: fructificad y multiplicaos; llenad la tierra, y sojuzgadla.  
Génesis 1:28*

**Mensaje:** ¡Cuida la creación!

### Explicación

De la misma forma en que un pintor pinta un cuadro o un albañil construye una casa, Dios creó el cielo y la tierra, el suelo y el mar, las plantas, los animales y el hombre. Todo viene de Él, porque Él es el Creador (Catecismo INA 1.1.1/Catecismo INA PyR 3).

### Responsabilidad por la creación

Si confiamos a una amiga o a un amigo algo hermoso, por ejemplo un juguete, queremos que ella o él lo cuiden y no lo rompan.

Dios creó la tierra, hermosa y perfecta. Al crear la tierra la contempló y vio que todo lo que había hecho «era bueno en gran manera» (Génesis. 1:31).

Dios nos confió su creación. Dijo que nosotros debemos «sojuzgar» la tierra (Génesis 1:28), lo que no significa que debemos explotar la tierra como queramos o dañarla. En efecto, somos responsables ante Dios de cómo tratamos el medio ambiente. Por eso debemos preservar, proteger y utilizar los recursos de nuestro planeta con responsabilidad (Catecismo INA 3.3.1.2 / Catecismo INA PyR 85-86).

### Contaminación ambiental

Esto incluye no contaminar el medio ambiente. Es importante, por ejemplo, que no arrojemos basura en la calle, en el bosque, en el mar o en cualquier lugar que se nos ocurra. Los desperdicios que producimos pueden convertirse en un gran peligro para el hombre y los animales, y también pueden dañar las plantas. Además, el agua potable contaminada puede enfermar al hombre y a los animales.

¿Cómo podemos contribuir para no contaminar el medio ambiente? Podemos, por ejemplo, juntar la basura y no arrojlarla en cualquier lugar y llevar una bolsa desde casa para hacer las compras. De este modo, ya no nos tendrán que dar cada vez bolsas de plástico. Estamos seguros de que a los niños se les ocurrirán muchas más ideas que contribuyan a evitar la contaminación del medio ambiente.

### Responsabilidad por las generaciones futuras

Después de cocinar y de comer debemos limpiar la mesa, lavar todos los utensilios y ordenar, para que las ollas y las fuentes que queramos utilizar la próxima vez al cocinar estén limpias.

Tenemos la esperanza y la fe de que el Señor vendrá pronto. Pero si antes no viniese otra vez, también nuestros hijos y nietos necesitan un medio ambiente seguro y limpio en el que vivir. Tenemos la responsabilidad de





ocuparnos de que las generaciones futuras tengan un futuro seguro y limpio para que ellos aún puedan vivir bien en esta tierra.

### **Sugerencias didácticas**

A continuación, algunas preguntas que se pueden hacer a los niños en este contexto:

- ¿Hay algo que podemos crear nosotros como seres humanos? Podemos hacer un juguete con nuestras propias manos, pero no podemos crear una planta o un animal. Sólo Dios puede hacerlo. Por eso debemos proteger a las plantas y los animales.
- ¿Qué significa ser responsables?
- Imaginémonos que en la escuela ya nadie borrara el pizarrón. ¿Qué veríamos en él al pasar un día, una semana o un año?
- ¿Qué sucedería si siempre arrojásemos la basura en el parque? ¿Qué sucedería un día, una semana o un año después? ¿Cómo se vería el paisaje?
- ¿Qué podemos hacer en la iglesia para ayudar a mantener el medio ambiente limpio y seguro?
- ¿Qué podemos hacer individualmente, en casa o en la escuela, para ayudar a mantener el ambiente limpio y seguro?

---

### **Notas e ideas para actividades complementarias:**

#### **Actúenlo**

Utilizando el relato de la creación en Génesis 1, haz que los estudiantes, u otros voluntarios en la congregación, representen cada uno, un día del relato de la creación. Cuando sea su día, pueden leer los versículos bíblicos correspondientes y posiblemente tener accesorios u otras representaciones visuales para lo que se creó ese día.

#### **Oren por la creación**

Siéntense afuera y piensen en la creación de Dios. Agradezcámosle por crearnos y por darnos un lugar para vivir. Pídanle que revele maneras en las que podamos cuidar mejor de la creación, ya que Él le pidió a la humanidad que lo hiciera.

#### **Estad tranquilos y sabed**

En el transcurso de la próxima semana, como familia, vean salir la luna y las estrellas. Estén completamente presentes, sin teléfonos celulares, y piensen en la inmensidad de Dios al ver, oír y sentir la majestad de la creación.





## Lectura bíblica adicional sobre la «creación de Dios»

### Génesis 1:1-31 (NVI)

<sup>1</sup> Dios, en el principio, creó los cielos y la tierra. <sup>2</sup> La tierra era un caos total, las tinieblas cubrían el abismo, y el Espíritu de Dios se movía sobre la superficie de las aguas.

<sup>3</sup> Y dijo Dios: «¡Que exista la luz!». Y la luz llegó a existir. <sup>4</sup> Dios consideró que la luz era buena y la separó de las tinieblas. <sup>5</sup> A la luz la llamó «día», y a las tinieblas, «noche». Y vino la noche, y llegó la mañana: ese fue el primer día.

<sup>6</sup> Y dijo Dios: «¡Que exista el firmamento en medio de las aguas, y que las separe!». <sup>7</sup> Y así sucedió: Dios hizo el firmamento y separó las aguas que están abajo, de las aguas que están arriba. <sup>8</sup> Al firmamento Dios lo llamó «cielo». Y vino la noche, y llegó la mañana: ese fue el segundo día.

<sup>9</sup> Y dijo Dios: «¡Que las aguas debajo del cielo se reúnan en un solo lugar, y que aparezca lo seco!». Y así sucedió. <sup>10</sup> A lo seco Dios lo llamó «tierra», y al conjunto de aguas lo llamó «mar». Y Dios consideró que esto era bueno.

<sup>11</sup> Y dijo Dios: «¡Que haya vegetación sobre la tierra; que esta produzca hierbas que den semilla, y árboles que den su fruto con semilla, todos según su especie!». Y así sucedió. <sup>12</sup> Comenzó a brotar la vegetación: hierbas que dan semilla, y árboles que dan su fruto con semilla, todos según su especie. Y Dios consideró que esto era bueno. <sup>13</sup> Y vino la noche, y llegó la mañana: ese fue el tercer día.

<sup>14</sup> Y dijo Dios: «¡Que haya luces en el firmamento que separen el día de la noche; que sirvan como señales de las estaciones, de los días y de los años, <sup>15</sup> y que brillen en el firmamento para iluminar la tierra!». Y sucedió así. <sup>16</sup> Dios hizo los dos grandes astros: el astro mayor para gobernar el día, y el menor para gobernar la noche. También hizo las estrellas. <sup>17</sup> Dios colocó en el firmamento los astros para alumbrar la tierra. <sup>18</sup> Los hizo para gobernar el día y la noche, y para separar la luz de las tinieblas. Y Dios consideró que esto era bueno. <sup>19</sup> Y vino la noche, y llegó la mañana: ese fue el cuarto día.

<sup>20</sup> Y dijo Dios: «¡Que rebosen de seres vivientes las aguas, y que vuelen las aves sobre la tierra a lo largo del firmamento!». <sup>21</sup> Y creó Dios los grandes animales marinos, y todos los seres vivientes que se mueven y pululan en las aguas y todas las aves, según su especie. Y Dios consideró que esto era bueno, <sup>22</sup> y los bendijo con estas palabras: «Sean fructíferos y multiplíquense; llenen las aguas de los mares. ¡Que las aves se multipliquen sobre la tierra!». <sup>23</sup> Y vino la noche, y llegó la mañana: ese fue el quinto día.

<sup>24</sup> Y dijo Dios: «¡Que produzca la tierra seres vivientes: animales domésticos, animales salvajes, y reptiles, según su especie!». Y sucedió así. <sup>25</sup> Dios hizo los animales domésticos, los animales salvajes, y todos los reptiles, según su especie. Y Dios consideró que esto era bueno.

<sup>26</sup> Y dijo: «Hagamos al ser humano a nuestra imagen y semejanza. Que tenga dominio sobre los peces del mar, y sobre las aves del cielo; sobre los animales domésticos, sobre los animales salvajes, y sobre todos los reptiles que se arrastran por el suelo».

<sup>27</sup> Y Dios creó al ser humano a su imagen;

lo creó a imagen de Dios.

Hombre y mujer los creó.





## Niñez

<sup>28</sup> Y los bendijo con estas palabras: «Sean fructíferos y multiplíquense; llenen la tierra y sométanla; dominen a los peces del mar y a las aves del cielo, y a todos los reptiles que se arrastran por el suelo».

<sup>29</sup> También les dijo: «Yo les doy de la tierra todas las plantas que producen semilla y todos los árboles que dan fruto con semilla; todo esto les servirá de alimento. <sup>30</sup> Y doy la hierba verde como alimento a todas las fieras de la tierra, a todas las aves del cielo y a todos los seres vivientes que se arrastran por la tierra». Y así sucedió.

<sup>31</sup> Dios miró todo lo que había hecho, y consideró que era muy bueno. Y vino la noche, y llegó la mañana: ese fue el sexto día.

